

sobresalen ya desde la Edad Media las de Fuentealbilla³³. Otras de menor entidad son las del cortijo de Pétrola, donde había una laguna que al secarse hacía sal, buena para los ganados. En el término chinchillano existían pequeñas lagunas, que cuajaban un salitre muy amargo y fuerte. Lo mismo en el heredamiento de Madax, en Hellín. Por último, las de Pinilla, antes de los propios y ahora de regalía³⁴.

2.3. Comercio, mercados y ferias

Las Relaciones del Tomás López son escuetas en cuanto a este apartado. Se habla de mercados francos en Albacete, los jueves, que se remontaba a la época de los Reyes Católicos. En Tarazona y Hellín los miércoles, en Chinchilla los martes, los sábados en La Roda, del que se dice que gracias a él la villa «*esta muy surtida de quantos viveres se necesitan por hallarse en la carretera desde Valencia, Alicante, Cartagena, Reyno de Murcia, y otras partes, para la Corte, Castilla la Vieja, Reyno de Toledo y Andalucía*»³⁵. Albacete gozaba de feria franca, con una duración de cuatro días (7-10 de sept.)³⁶. En Almansa, cuyo mercado franco parece que había desaparecido, la feria duraba quince días, desde el 1707. Carlos III concedió en 1761 su traslado al 20 de agosto. Asistía mucha gente y en ella se comerciaba con seda, lana, quincalla, animales, incluso tenía cambio de moneda. También la tenía Carcelén del 25 al 27 de agosto, a la que concurrían mercaderes de La Mancha, Murcia, Alicante, Valencia, Cataluña y malteses, y en ella vendían caballerías, ropas de seda, lana y algodón, platería y dulces. La Roda celebraba su feria franca del 10 al 12 de septiembre. Sobre las pesas y medidas usadas en ellas, sólo se mencionan el uso de las de Castilla en Carcelén y las de Ávila en Villa de Ves.

El resto de los pueblos, que aparecen en las relaciones, sólo nos dicen que no tenían ni ferias ni mercados. Con todo, sabemos

→ *Las fábricas de Riópar, pioneras de la industria metalúrgica española*, Al-Basit 2, marzo 1976, pp. 51-67, y HELGUERA QUIJADA, Juan, *La industria metalúrgica experimental en el siglo XVIII. Las Reales Fábricas de San Juan de Alcaraz, 1772-1800*, Valladolid 1984.

³³ Cf. p. 220 y ALMENDROS TOLEDO, José M., *Algunas notas sobre las Salinas de Fuentealbilla*, Al-Basit 17, junio 1985, pp. 19-62. También AYLLÓN GUTIÉRREZ, Carlos, *Las Salinas de Fuentealbilla y el abastecimiento de sal a la comarca albacetense durante la Baja Edad Media*, Al-Basit 28, junio 1991, pp. 273-281.

³⁴ Pág. 270.

³⁵ Cf. descripción en pp. 110-111.

³⁶ Cf. descripción en la p. 123.